¡Sí, eres Tú, Señor!

Tú haces nuevas todas las cosas.

De tu Corazón entregado en la Cruz

haces renacer un corazón nuevo en cada persona.

De la destrucción haces germinar la vida,

y eres capaz de reparar, sanar y restaurar nuestras historias.

Tú, Señor, en tu infinita compasión y misericordia,

nos invitas en este curso a un viaje especial,

y nos ofreces un camino lleno de novedad, entusiasmo y pasión.

En definitiva, nos llamas a descubrir,

que en lo recóndito de nuestro corazón, te encuentras Tú, Señor.

En lo insondable de nuestro ser, en nuestro interior,

nos esperas para emprender una relación de amistad.

Ahí, en lo profundo, es donde Tú Señor,

actúas, susurras, animas y sugieres.

Ahí, en lo profundo, es donde descubrimos

tu consejo, fortaleza y solución a nuestras dudas y temores.

Haz, Señor Jesús,

que acudamos a tu llamada y encuentro

recorriendo nuestro camino interior.

Que nos dejemos, en este viaje íntimo, sorprender

y, que al remover nuestra vida y corazón,

a través del silencio y la escucha,

descubramos tu rostro amigo y cercano.

Danos, Señor, tu amor, misericordia y compasión.

Ayúdanos a sentir que eres Tú,

el huésped de nuestro corazón

y que eres Tú el que, siempre a mejor,

deseas renovar y cambiar nuestra vida.

Amén.